

# El 60% de las personas con discapacidad en Navarra no trabaja

**La Federación de Asociaciones de Discapacidad Física y Orgánica ha gestionado 94 contratos en 2013**

**El I Encuentro de Discapacidad impulsado por Cocefme y valle de Egüés se celebró ayer**

**AINHOA PIUDO**

Sarriguren

De las 42.000 personas con discapacidad que se calcula que hay en Navarra, sólo 4 de cada 10 tiene un empleo. Datos como éste, aportados por el Instituto Nacional de Estadística, se pusieron ayer sobre la mesa en el I Encuentro de Discapa-

cidad organizado por la Federación de Asociaciones de Personas con Discapacidad Física y Orgánica de Navarra (Cocemfe), que se celebró en Sarriguren como colofón a una campaña impulsada por esta entidad y el Ayuntamiento de Egüés.

**Animar al tejido empresarial**

El objetivo de la iniciativa era "animar al tejido empresarial a apostar por la integración laboral de este colectivo", un ámbito sobre el que "sigue existiendo un gran desconocimiento, tanto en cuanto a las capacidades reales de este colectivo como a las ayudas que existen para su contratación". Para ello, se pudieron escuchar los testimonios de empresas como Eulen, Hellphone o el Bar Media Luna, empleadores de personas con discapacidad, que también pudieron contar su experiencia como trabajadores.

Participaron también representantes del Servicio Navarro de Empleo, de Cormin y de los Servicios Sociales de Egüés.

**La bolsa de empleo**

Cocefme es la federación que agrupa a las asociaciones que representan a quienes sufren una discapacidad física u orgánica, que suponen un 58% de todas las discapacidades. A través de su servicio de Formación y Empleo, ha logrado gestionar 94 contratos a lo largo de 2013. "Para la época en la que estamos, es un buen dato", explica Edurne Jáuregui, su gerente, que opina que aunque despacio, "las cosas van mejorando". "Creo que va habiendo un poco más de movimiento", opina, aunque eso no es óbice para que la ley que obliga a las empresas con más de 50 trabajadores a contratar a un 2% de

personas con discapacidad "no siempre se cumpla".

"La inclusión verdadera", "la normalización", asegura la gerente, llega cuando se integra a las personas con discapacidad "en el mercado ordinario", y no tanto en centros especiales de empleo. "No por tener una discapacidad tienes que ir a un centro de empleo", argumenta. En este caso, de los 94 contratos de 2013, 60 de ellos eran en mercado ordinario.

A Cocefme, que cuenta con una bolsa de empleo en la que hay 1.200 personas apuntadas, les derivan casos desde el Servicio Navarro de Empleo, pero están también abiertos a ciudadanos que acudan por su cuenta.

Ellos realizan, anualmente, unos 500 contactos con empresas, bien presenciales (unas 200 visitas), bien vía telefónica o por

mail. La clave es "la fidelización". "Una vez que te conocen, es más fácil", dice Jáuregui, que pone como ejemplo una empresa de Tierra Estella, dedicada a la fabricación de artículos como cubos de playa. "Nunca había contratado a nadie con discapacidad y, a día de hoy, hay 13, es decir, el 80% de su plantilla", indica. "Cuando ven que obtienen buenos resultados, repiten". De hecho, el 95% vuelve a acudir a sus servicios.

**Riesgo de exclusión**

La crisis está provocando que este colectivo caiga "en un mayor riesgo de exclusión". Por ello, tienen un programa específico en este campo, en el que hay apuntadas 10 personas. "Es gente fuera del mercado laboral, cobra rentas básicas, pivotan de un recurso a otro", explica.

Otro enfoque nuevo con el que han empezado a trabajar desde Cocefme es el perfil de persona discapacitada con una cualificación alta, "que por supuesto que los hay". "Cuando nos llega el currículum, se lo ofrecemos a empresas con las que ya trabajamos y a las que pudiera interesarles", termina Jáuregui.

**ANA ARCE EMPLEADA EN HELLPHONE**

## "Estuve 8 años en casa, ahora quiero vivir"

**A.P. Sarriguren**

Ana Arce Azqueta, pamplolesa de 41 años, contagia vitalidad. "Tengo unas ganas tremendas de vivir, ahora mismo me como el mundo", asegura sonriente. Parte de la culpa de este estado de ánimo la tiene su puesto de trabajo como teleoperadora en Hellphone, una empresa que, a su vez, presta servicio a La Nevera Roja, una firma de comida a domicilio a nivel nacional. "Hago de intermediaria entre los clientes y los restaurantes", explica. "Sólo llevo un mes, pero estoy encantada", reconoce.

Arce padece varias enfermedades crónicas, como asma, apneas del sueño, rinitis, una lesión en el hombro y dos en la espalda, que le afectan a varias vértebras cervicales y lumbares. Por ello, trabajar desde casa le facilita mucho su día a día. "Es un puesto que me viene como anillo al dedo".

Sus problemas de salud comenzaron trabajando en una pescadería. "A los pocos meses, me empezaron a salir alergias, pero nadie sabía qué eran. Me ahogaba, me llenaba de granos", recuerda. Le dieron la incapacidad para ese puesto. Se enclaustró en casa durante ocho años. "Pasé de ser una persona súper activa a salir sólo para ir al médico", dice. "Se me cayó el mundo. No podía andar ni respirar y, además, soy alérgica a muchos medicamentos, así que estoy muy limitada".

Tras una grave opera-



Desde la izquierda: Ana Arce Azqueta, Pilar Lasanta Medel y Javier Ayesa Ruiz.

J.A. GOÑI

ción y cuando logró controlar sus enfermedades, consiguió también a través de Cocemfe un puesto de trabajo en un supermercado, en el que estuvo dos años. "Imagínate la ilusión que me hizo después de ocho años así". "Mis compañeras solían decirme que cómo era posible que no perdiera nunca la sonrisa".

La pamplolesa sólo tiene palabras de agradeci-

miento para la federación. "Es todo, el trato que te dan, la bolsa de empleo, y el seguimiento, los ánimos", detalla.

Además, anima a las empresas a "perder el miedo" a contratar a gente con alguna discapacidad. "Hay cosas que no podemos hacer, pero otras muchas que sí. A mí, pensar que cada día me voy a superar un poco más, me da la vida", termina.

**PILAR LASANTA TRABAJA EN LA LIMPIEZA DEL BAR MEDIA LUNA**

## "Trabajamos como cualquiera"

**A.P. Sarriguren**

Soriana de nacimiento aunque afincada en Navarra hace muchos años, Pilar Lasanta Medel se estrenó el pasado 6 de julio en su nuevo puesto de trabajo: la limpieza del bar Media Luna. "Empezó la semana con más movimiento del año y, encima, en un local que llevaba un año cerrado", apunta Javier Ayesa, uno de los

tres socios del establecimiento, que reabrió ese mismo día. "El resultado fue muy bueno", asegura.

Lasanta, de 53 años, se quedó sorda con 23 "y con una hija", informa. "Fue durísimo y me cogí una depresión horrible, pero ahora ya lo he superado", asegura. "Hasta me hacen bromas y yo las acepto", asume con naturalidad. "Me operaron del oído derecho un par de

veces, pero salió mal y me quedé con el nervio muerto. Ahora no se atreven a operarme del izquierdo", indica. "Con el audífono me defiende bastante bien".

El currículum de Lasanta llegó al Bar Media Luna a través de Cocefme, la misma entidad que antes le había facilitado un puesto en una lavandería o en el colegio El Huerto. "El propio Ayuntamiento nos puso en contacto con la federación", explica Ayesa. "En las condiciones de licitación del local puntuaba el empleo social, de personas con discapacidad o dificultades de inserción", incide el socio.

"Para mí el Cocefme es fundamental. Me ayudan con las entrevistas, me hacen un seguimiento, y además, me dan cariño", alaba Lasanta. Ella, por su parte, asegura que intenta superarse "para hacerlo mejor". "Nosotros somos gente con una discapacidad, pero trabajamos como cualquiera", opina. "Es más, al ser consciente de que tenemos una pequeña tara, eres más responsable, lo haces todo con más ímpetu, con más ganas", opina.

"Contentísima" y "muy agradecida" por esta oportunidad, aunque no niega que es un trabajo "duro a ratos", Lasanta querría tener más tiempo ocupado. "Trabajo sólo dos horas o dos horas y media al día. Me gustaría que me encontraran algo más, o hacer algún curso", sugiere. "Estoy dispuesta a todo".